

January 2013

## Problematizar, proyectar, comprender y significar: estrategias didácticas para la formación humanística desde las disciplinas

Juan Carlos Rivera Venegas  
*Universidad de La Salle*, [jrivera@unisalle.edu.co](mailto:jrivera@unisalle.edu.co)

Javier Polanía González  
*Universidad de La Salle*, [jpolania@unisalle.edu.co](mailto:jpolania@unisalle.edu.co)

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ap>

---

### Citación recomendada

Rivera Venegas, J. C., y J. Polanía González. (2013). Problematizar, proyectar, comprender y significar: estrategias didácticas para la formación humanística desde las disciplinas. *Actualidades Pedagógicas*, (61), 77-93. doi:<https://doi.org/10.19052/ap.2332>

This Artículo de Investigación is brought to you for free and open access by the Revistas científicas at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Actualidades Pedagógicas by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

# Problematizar, proyectar, comprender y significar: estrategias didácticas para la formación humanística desde las disciplinas\*

*Juan Carlos Rivera Venegas*

Universidad de La Salle, Bogotá, Colombia.

*jrivera@unisalle.edu.co*

*Javier Polanía González*

Universidad de La Salle, Bogotá, Colombia.

*jpolania@unisalle.edu.co*



*Resumen:* en un mundo cada vez más complejo no es posible tratar aisladamente lo económico y lo político, tampoco lo sociológico, lo psicológico y lo afectivo. Este hecho lleva a plantear que la tarea educativa demanda una resignificación de su misión. Para que esto sea auténtico, es responsabilidad de todos los actores educativos y se debe caracterizar por la concepción de ser humano, sociedad y educación que se tenga. En este artículo se resaltan cuatro pedagogías que emanan de la tradición lasallista y se propone el uso de algunas estrategias didácticas, a fin de desarrollar de manera privilegiada el pensamiento crítico y complejo, la toma de conciencia por lo social, lo ético y lo justo, y la posibilidad de vincular conocimientos que generen cambios creativos que contribuyan a la transformación de la sociedad.

*Palabras clave:* estrategias didácticas, prácticas pedagógicas, saber pedagógico, educación, sensibilización, formación humanística, complejidad.

Recibido: 25 de febrero del 2012

Aceptado: 20 de marzo del 2013

---

\* Este escrito tiene bases en la investigación: *Prácticas de enseñanza y saber pedagógico de los profesores universitarios del Departamento de Formación Lasallista*, que se viene adelantando en la Universidad de La Salle desde enero del 2010.



*Problematizing, Planning,  
Understanding and Meaning:  
Teaching Strategies for the  
Humanistic Training Based  
on the Disciplines*

**Abstract:** In an increasingly complex world, it is impossible to deal with economics, politics, sociology, psychology and emotion separately. This leads us to propose that the educational task demands a re-signification of its mission. For this to be authentic, it must be the responsibility of all educative actors and must be characterized by our understanding of concepts such as human being, society and education. This article highlights four pedagogies that emerge from the “La Salle tradition” and proposes the use of teaching strategies in order to develop aspects such as critical and complex thinking, social, ethical and fairness awareness, and the possibility of linking knowledge that generates creative changes to contribute to a transformation in society.

**Keywords:** Teaching strategies, teaching practices, pedagogic knowledge, education, awareness, humanistic education, complexity.



*Problematizar, projetar,  
compreender e significar:  
estratégias didáticas para a  
formação humanística a partir  
das disciplinas*

**Resumo:** em um mundo cada vez mais complexo, não é possível tratar isoladamente o econômico o político, tampouco o sociológico, o psicológico e o afetivo. Este fato sugere que a tarefa educativa demanda uma ressignificação de sua missão. Para que isto seja autêntico, é responsabilidade de todos os atores educativos e deve caracterizar-se pela concepção do ser humano, sociedade e educação que se tenha. Neste artigo se destacam quatro pedagogias que emanam da tradição de La Salle e propõe-se o uso de algumas estratégias didáticas, com a finalidade de desenvolver de maneira privilegiada o pensamento crítico e complexo, a tomada de consciência pelo social, o ético e justo, e a possibilidade de vincular conhecimentos que gerem mudanças criativas que contribuam à transformação da sociedade.

**Palavras chave:** estratégias didáticas, práticas pedagógicas, saber pedagógico, educação, sensibilização, formação humanística, complexidade.



Querido profesor:

*Soy una sobreviviente de un Campo de Concentración.*

*Mis ojos vieron lo que ningún ser humano debería testimoniar: cámaras de gas construidas por ingenieros ilustres, niños envenenados por médicos altamente especializados. Recién nacidos asesinados por enfermeras diplomadas, mujeres y bebés quemados por personas formadas en escuelas, liceos y universidades. Por eso, querido profesor, tengo serias dudas acerca de la educación, y le ruego: ayude a sus estudiantes a volverse humanos.*

*Su esfuerzo, profesor, nunca debe producir monstruos eruditos y cultos, psicópatas y Eichmans educados. Leer y escribir son importantes solamente si están al servicio de hacer a nuestros jóvenes seres más humanos.*

Anita Novinsky

## A manera de introducción

79

**E**n el 2009 fueron publicados los resultados de unos indicadores<sup>1</sup> denominados *de felicidad*, que reflejan la percepción del bienestar tanto social como individual, asociado con la eficiencia ecológica y la expectativa de vida en cada país. Lo sorprendente, aunque podría parecer una ocurrencia, es que los resultados ubicaron a Colombia en el segundo lugar, después de las islas Vanuata (en el Pacífico), seguida de Costa Rica. Estados Unidos aparece en el puesto 150 sobre un total de 178. El Índice Internacional de Felicidad, o *Happy Planet Index*, refleja un enfoque novedoso en la apreciación del bienestar en el planeta; es obra de *New Economics Foundation* (NEF, un centro de estudios con sede en Londres) en asociación con *Friends of the Earth* (una organización ecologista).

<sup>1</sup> Ver noticia en: <http://www.caracol.com.co/noticias/entretenimiento/colombia-el-segundo-pais-mas-feliz-del-mundo/20090324/nota/783262.aspx>, consultado el 3 de noviembre de 2011.

Un año antes, Colombia había obtenido en otro estudio<sup>2</sup> el tercer lugar, según el Instituto de Investigación Social (ISR, por sus siglas en inglés) de la Universidad de Michigan, que midió el grado de bienestar subjetivo en el 2007. De acuerdo con su director, Ronald Inglehart, la libertad se erige como el principal motivo de felicidad mundial, junto con la democratización y la tolerancia. Curiosamente, según su análisis, los resultados muestran que las sociedades más felices son aquellas que permiten que las personas tengan la libertad de elegir cómo vivir, así como el hecho de que en las sociedades subdesarrolladas, la felicidad de estas comunidades está estrechamente vinculada con la solidaridad del grupo, la religión y el orgullo nacional.

No es de extrañar que los resultados de estos estudios suenen a engaño o a paradoja si observamos la realidad que vivimos, cargada de injusticia e inequidad: más del 47 % de la población viviendo en estado de pobreza, un conflicto interno armado de más de cincuenta años, los últimos doscientos años de historia entretejidos por democracia formal y violencia armada; esta última no solo política, sino también intrafamiliar, psicológica, interpersonal; problemas en salud, educación, delincuencia, seguridad social; fenómenos de desplazamiento que llegan a cifras absurdas, niveles de corrupción y de impunidad que rayan con la desfachatez, la desvergüenza y el descaro; un desconocimiento y un descuido de los recursos naturales que escandaliza; una inocultable debilidad del Estado, falta de credibilidad en las instituciones y poca participación ciudadana en el control y el ejercicio político.

Obviamente, los índices mencionados no dimensionan el tamaño, la gravedad y los efectos que generan estos problemas. Observando desprevenidamente los resultados, pareciera que estamos sumidos en una sociedad pasiva, conformista, adaptada. Entonces surgen varios interrogantes: si hoy la cobertura de la educación alcanza altos niveles,<sup>3</sup> ¿por qué esto no

2 Ver noticia en: <http://www.elespectador.com/noticias/actualidad/articulo-colombia-de-nuevo-el-tercer-pais-mas-feliz>, consultado el 3 de noviembre del 2011.

3 “ En los últimos años, la cobertura de la educación en Colombia ha dado muestras de importantes avances en los diferentes niveles educativos. Por ejemplo, la educación preescolar incrementó su cobertura en 15 puntos porcentuales, al pasar del 75,7% en 2002 al 90,8% en 2009 y la primaria logró la universalización, alcanzando tasas del 121,3% en 2009. En los niveles de educación media y superior, sin embargo, los progresos en cobertura todavía tienen mucho por mejorar. Entre 2002 y 2009 la cobertura de educación media pasó del 57,4% al 75,8% (incremento de 18 puntos porcentuales), mientras que el nivel de educación superior registró un aumento en 11 puntos porcentuales al pasar del 24,4% en 2002 al 35,5% en 2009, lo cual se traduce en un incremento en la matrícula del 57% (570.000 nuevos alumnos). Esta cobertura alcanzada en 2009 es similar al promedio de América Latina (35%), pero muy por debajo de las de Uruguay (64,3%) y Chile (52%), en 2007 (ver Comentario del Día 6 de Octubre de 2009). Las metas a 2019 buscan una cobertura en educación superior del 50% y una tasa de deserción máxima del 25%. La tasa de

se refleja en una disminución proporcional de los problemas que nos aquejan? ¿Cómo está contribuyendo la educación a la humanización de las relaciones, las decisiones y las profesiones?

Lo cierto es que la tarea educativa está dejando de lado varios aspectos fundamentales tales como el desarrollo del pensamiento crítico, la capacidad para analizar la realidad holísticamente, el sentido social de las profesiones, la necesidad de formar políticamente para la participación democrática y la creación de capital social. En ocasiones, en el ejercicio docente se evidencia un abandono del contexto personal de los estudiantes, se desarticula este del entorno de aprendizaje, se omite la creación de ambientes que favorezcan un clima de confianza, respeto y trabajo colaborativo, se carece de una resignificación del valor de lo estético y de creatividad en el acto educativo; se desatiende la autoestima, la tolerancia, la dignificación del ser humano, el desarrollo humano integral y sustentable, entre otros, como si estos últimos fueran temas lejanos para la academia o exclusivos para *expertos* y no incluyeran a quienes enseñan las llamadas ciencias naturales y exactas.

La formación humanística, política y ética no compete necesariamente a ciertas instituciones ni a una asignatura en particular, como tampoco a un profesor o un momento definido en clase. Es un asunto que debe preocupar e involucrar a toda la sociedad, y en el campo pedagógico, de transversalidad curricular, por lo que es deseable evitar su fragmentación y procurar su articulación o su permanencia oculta en un currículo. Su trascendencia y relevancia social, profesional y personal exige desafíos para su incorporación efectiva en el proceso educativo.

Dicha transversalidad puede ser entendida como un enfoque pedagógico que busca la integración de los procesos de concepción, diseño, desarrollo y evaluación curricular, con determinados aprendizajes fundamentales para la vida, de carácter interdisciplinario, globalizador y contextualizado. Estos resultan relevantes al contribuir en la formación de los sujetos para que participen como autores y actores protagónicos en procesos de desarrollo sostenible y en la construcción de una cultura democrática que busca la equidad, la paz y el mejoramiento de la calidad de vida individual y social.

---

absorción (estudiantes nuevos en pregrado/evaluados lcfes) se ha venido incrementando progresivamente durante los últimos años, ubicándose en 67,5% en 2008. La tasa de deserción, entre el 45% y 50%, es bastante alta, haciendo muy difícil lograr las metas de cobertura propuestas". Recuperado de: [http://www.larepublica.com.co/archivos/OPINION/2010-08-23/educacion-superior-en-colombia-cobertura-y-relevancia\\_108590.php](http://www.larepublica.com.co/archivos/OPINION/2010-08-23/educacion-superior-en-colombia-cobertura-y-relevancia_108590.php).

## Tres ideas fundamentales

Nuestra participación como docentes en el proceso educativo es ejercida a partir de tres ideas o conceptos que tenemos, consciente o inconscientemente, de *ser humano, sociedad y de educación*. De la manera como veamos y entendamos al estudiante que tenemos en frente, de la forma como concebimos la sociedad en la que estudiantes y los educadores nos desarrollamos, del modo como participamos en ella y de la idea sobre los fines, alcances y limitaciones de la educación, depende la postura que asumamos como maestros. Estos tres conceptos, ser humano, sociedad y educación, son la base de un currículo y de ahí se infiere que quienes lo desarrollan tienen creencias (filosofías, perspectivas) que influyen en las respuestas a preguntas, como por ejemplo: de qué forma se aprende lo que se quiere enseñar, qué objetivos se persiguen y cómo se enuncian, qué contenidos son importantes y cómo se organizan en el momento de enseñarse, o la manera de evaluar el proceso educativo.

Lo anterior nos conduce a revisar los encuadres a los que se refiere Posner (2005).

- Tiempo: cantidad de contenido, dificultad, audiencia que lo dominará, tiempo de preparación de los docentes, planeación de clase, tiempo para retroalimentar estudiantes, frecuencia y duración de la clase, días y horas.
- Físicos: exigencia de salones, equipos, material.
- Políticos y legales: requerimientos para lograr certificación, certificación de docentes, estándares y competencias. Estos definen la estructuración de contenidos para desarrollar las competencias.
- Organizacionales: tamaño de la clase, de la institución, grupos establecidos, trabajo colaborativo, interdisciplinar, articulación de diferentes dependencias académico-administrativas. Modo presencial, virtual, semipresencial, a distancia, etcétera.
- Personales: perfil docente (dominio disciplinar, habilidades de enseñanza, postura epistemológica, experiencia investigativa, etcétera). Perfil de los estudiantes (capacidades académicas: lectura, redacción, segundo idioma, computación, liderazgo, trabajo colaborativo, etcétera).
- Económicos: análisis de costo-beneficio.

- **Culturales:** la cultura institucional, que tiene que ver con expectativas, calidad o excelencia, manifestaciones latentes, participación, idea de sociedad, valores, etcétera.

Por último, las posibles perspectivas: tradicional, experimental, estructura de las disciplinas, conductista, constructivista. Como se puede apreciar, los tres conceptos enmarcan el enfoque que se le dé al proceso educativo y ningún actor de este se puede separar de ellos. De ahí lo vital de los enfoques y didácticas para abordar la tarea de la formación humanística.

## **Pedagogías que contribuyen con la formación humanística**

Dado que la pedagogía lasallista a lo largo de más de tres siglos se ha caracterizado por su efectividad en lo que a formación integral del ser humano se refiere, a continuación se esbozan cuatro pedagogías emanadas de la experiencia de La Salle<sup>4</sup> que consideramos fundamentales para la formación humanística.

### *Pedagogía del amor*

Para que la tarea educativa se pueda realizar adecuadamente, esta demanda al menos en cierto grado, un conocimiento del sujeto que se educa. Requiere además “una fuerza que impulse al educador a entregarse voluntariamente al perfeccionamiento del educando, a quien reconoce inacabado y, por lo mismo, educable. *Esa fuerza no es otra cosa que el amor*” (cursivas en el original. Alcalde, 1961, p. 399, citado en Rivera, 2010b). Y ese aliento que lo lleva a esa entrega no es más que la respuesta franca y decidida a una vocación, a un llamado que percibe el docente como un deseo y convicción de la necesidad de trabajar en esta tarea humana. En este sentido, amar implica aceptar a los estudiantes como son, creer en su potencial y en su educabilidad. Creer en la importancia que se merecen como sujetos autónomos, libres. Manifestarles afecto, es brindarles una actitud de acogida, valorarles su esencia y sus capacidades y animarlos a reconocer sus limitaciones; es respetarlos como seres con derechos, es aprovechar sus diferencias.

4

Ver diálogo de La Salle-Freire, alrededor de estas pedagogías, en *Revista de la Universidad de La Salle*, 53 (2010).



Freire (1977) pone en tela de juicio la afirmación de que se es mejor profesor cuanto más severo, más frío y más distante en las relaciones con los alumnos, puesto que la afectividad no está excluida de la cognoscibilidad. Enseñar y aprender no se pueden dar fuera de un proceso de búsqueda, fuera de la belleza y de la alegría. La falta de respeto a la educación, a los educandos, a los educadores y a las educadoras corroe o deteriora en los maestros, por un lado, la sensibilidad o la apertura al bien querer de la propia práctica educativa, y por el otro, la alegría necesaria al quehacer docente. La práctica educativa es todo eso: afectividad, alegría, capacidad científica, dominio técnico al servicio del cambio o, lamentablemente, de la perpetuación de lo insostenible.

Como lo señala La Salle, “se educa por la relación y el clima de encuentro que se crea, no por el dogmatismo. El maestro contagia la educación por su acogida y ejemplaridad antes que por sus palabras. [...] Esa es la educación que dura” (Gallego, 1986, p. 47, citado en Rivera 2010b). Por eso, la importancia de cuidar del clima o la atmósfera del espacio pedagógico, como lugar donde se vive con la esperanza en la posibilidad de favorecer en el alumno un crecimiento y un desarrollo de su ser, que a la vez le hace partícipe protagónico en un movimiento de búsqueda constante con esa misma fe, como también la relevancia de que el maestro se empeñe en contribuir intencionalmente a disminuir las razones objetivas de la desesperanza que inmoviliza, acomoda, adapta y resigna.

### *Pedagogía de la abnegación*

La concepción de vocación arriba mencionada —llamado que percibe el docente como un deseo y convicción de la necesidad de trabajar en esta tarea humana— nos permite hablar de una *pedagogía de la abnegación*, entendida como una decisión y una voluntad para dedicarse por convicción, de manera generosa y dedicada:

- A favor de la constitución del sujeto.
- A desarrollar en el estudiante el espíritu crítico y la autonomía, para que al tomar en sus manos su propia vida alcance aquello que requiere para su realización.
- A investigar con el propósito de hacer avanzar la ciencia, pero no solo con fines mercantilistas, pues existe además el amor al ser humano que le exige al docente una actitud coherente con su dignificación.

Gracias a la abnegación se da un trato amable y afectuoso, que favorece una comunicación franca y espontánea, sobre la base del respeto. De esta manera se crea un clima para que estudiantes y docentes puedan mostrarse como son, lo que les posibilita ser libres para expresarse en su esencia y revelar sus sueños, ilusiones, temores, proyectos y miradas. Esta es la base fundamental de la formación humanística como proceso comunicativo y dialógico; de ella surge naturalmente el respeto a las diferencias entre ellos o ellas y el maestro, en una relación en la cual los sujetos, al interactuar, crecen como tales.

Como lo señala Rivera (2010b), no se trata de convertirse en conciencia moral, que juzga, condena ni castiga; pero tampoco es alcahuetería, sobreprotección e indiferencia. No es presentarse con la convicción de que se posee la verdad, tampoco la intención de enmudecer o encubrir.

### *Pedagogía del trato diferencial*

La pedagogía del trato diferencial tiene que ver con el conocimiento y el acompañamiento individualizado del educando. Quien ama a sus alumnos y tiene conciencia de su vocación, tiene claro que su tarea se cualifica en la medida en que los conozca, entienda su realidad y se involucre con su contexto. Solo así el educador podrá respetarlos y orientarlos adecuadamente, además de reflexionar críticamente con ellos sobre lo que hay que transformar.

Bien se ha dicho que el respeto a la autonomía y a la dignidad de cada uno es un imperativo ético. Sin él, difícilmente podríamos hablar de educación, propiamente dicha. He aquí pues razones por las cuales se impone la necesidad de favorecer los espacios para que los estudiantes tengan la oportunidad de darse a conocer; ello solamente es posible, insistimos, en un ambiente de libertad y con un clima de confianza. En consecuencia, se plantea una pedagogía de la escucha:

[...] no es hablando a los otros, desde arriba, sobre todo, como si fuéramos los portadores de la verdad que hay que transmitir a los demás, como aprendemos a *escuchar*, pero es *escuchando* como aprendemos a *hablar con ellos*. Solo quien escucha paciente y críticamente al otro, habla *con él*, aun cuando, en ciertas ocasiones, necesite hablarle *a él*. (Freire, 1977, p. 109, citado en Rivera 2010b)

De esta manera la pedagogía de la escucha hace visible al estudiante y su mundo. Demanda tiempo para *leer* su vida, expresada cotidiana y permanentemente con gestos, tonos, miradas, posturas corporales, etcétera.

Es un ejercicio que ha de favorecer el reconocer y asumir su identidad cultural.

Al hablar de la pedagogía del trato diferencial se plantea el hecho de dar a cada quien lo que necesita y quiere. Implica, en primer lugar, reconocer que en la escuela el centro es el propio alumno, con su historia, comenzando por su origen en términos genéticos y ambientales; su personalidad propia, sus necesidades e intereses actuales y futuros. En ella, el punto de partida, centro y punto de llegada, es el bien del educando (Hengemülle, 2009). Y en segundo lugar, mostrar preocupación por todos y cada uno de los que le han sido confiados, sea que asistan, fallen, cumplan o incumplan, respondan o muestren apatía.

En este marco se plantea que formar humanísticamente exige respeto a los saberes de los educandos, pero además, demanda que se resignifique junto con ellos la razón de ser de esos saberes en relación con la enseñanza de los contenidos; esta experiencia ha de contribuir con el desarrollo del pensamiento crítico y ha de acercar las condiciones sociales, culturales, económicas de los estudiantes, de sus familias y de su entorno; a la clase, para desde allí analizar las problemáticas que se viven y proponer alternativas creativas de solución.

86

### *Pedagogía de la ejemplaridad*

Por el amor que el maestro tiene hacia su estudiante, convencido además de que tiene una responsabilidad con él y su historia, que es a la vez la de la sociedad, asume su tarea con el desafío de ser coherente y vivenciar una pedagogía de la ejemplaridad. En pocas palabras, se trata de buscar la coherencia con los saberes antes mencionados, lo que exige inapelablemente evidenciar algunas virtudes o cualidades sin las cuales la práctica se percibe como falsa, vacía, para nada significativa o impactante.

Entonces, es preciso que el ejemplo corrobore lo que enseñan las instrucciones. Desde este planteamiento se entiende por qué un maestro apasionado contagia con su discurso a sus estudiantes; ellos captan si su profesor ama lo que hace y perciben su entrega generosa. El disfrute de la misión despierta sensibilidades, abre horizontes, ilumina caminos, haciendo viable que se despierte el deseo de crecer intelectual, afectiva y profesionalmente. No vivir con pasión la misión de educar es mostrar indiferencia

y no se proyecta un verdadero deseo de trabajar por el crecimiento de sus estudiantes, ni académica ni humanamente; se nota abandono en la misión.

## **Importancia del ambiente en el marco de la formación humanística**

En apartes anteriores se habló del valor de las relaciones en la creación de un clima apto para el aprendizaje. Ahondaremos en el asunto, ampliándolo y relacionándolo con el tema del ambiente, puesto que este influye de manera significativa en quienes lo viven. El ambiente de aprendizaje que se cree, afecta positiva o negativamente las vidas de estudiantes y profesores.

En el ámbito educativo, el ambiente hace referencia, entre otros, a la organización de los espacios, a la disposición y a la distribución de recursos didácticos, a las interacciones que se favorecen y que se dan en el aula como en la institución. Este último factor tiene que ver con los papeles que se desempeñen, las normas y las relaciones que se establecen, los sistemas de convivencia que se asumen.

También hacen parte del ambiente la dimensión lúdica, por cuanto permite hallar solución a las barreras exploratorias que el mundo les presenta a los estudiantes, permitiéndoles su autocreación como sujetos de la cultura; la estética social entendida como la remisión de todo problema ético a un asunto estético, y los ambientes virtuales teniendo en cuenta que la existencia humana se desarrolla además en la esfera de lo virtual y lo semiológico, constituyendo la comunicación mediática (Duarte, 2003).

Mejía (2011) afirma que nuestra civilización es un proyecto de humanidad basado en el crecimiento y el desarrollo; ahora bien, como ha venido siendo entendido, ha sacrificado dos terceras partes de los seres que la componen, ha arrasado con muchos recursos del planeta y ha comprometido el futuro de nuevas generaciones. Entonces se hace imperiosa la necesidad de plantear un nuevo paradigma de coexistencia, centrado en: “el amor como fenómeno biológico, la justa medida como la regla de oro, la ternura vital, la caricia esencial, la cordialidad fundamental, la convivencia necesaria y la compasión radical” (pp. 115-116). Y esto, añadimos, se hace realidad en un ambiente intencionalmente creado, de esta manera se favorece el logro de un clima que promulga la tolerancia, la justicia, la armonía en medio de la diferencia.

Es necesario resaltar que el ambiente habla por sí solo, en ocasiones invitando a participar en él y de él. Aprovechado resueltamente puede



convertirse en una estrategia educativa que respalda el proceso de formación que se viene proponiendo. El ambiente ejerce influencia sobre las personas; su mensaje refleja el valor cultural y puede llegar a reforzar las metas educacionales. Por lo tanto, es importante identificar los códigos que pueden estar enseñándose como parte del currículo oculto, consciente o inconscientemente, formal o informalmente.

## **La formación humanística: entre un contexto complejo y la integralidad**

La integralidad, como se afirma en Rivera (2010a), va más allá de los aspectos cuantificables de las áreas académicas y aborda la dimensión de lo humano en toda su extensión y multiplicidad. Por otra parte, con la globalización se hace claro que la realidad es compleja y que ella existe, dado que no se pueden separar los elementos que constituyen el todo. De ahí que no se pueda entender de forma aislada, como se señaló anteriormente, lo económico de lo político, ni que se pueda separar de estos dos factores lo sociológico, lo psicológico, lo afectivo. Por eso se hace indispensable la necesidad de cultivar una inteligencia capaz de problematizar, proyectar, comprender y significar el contexto como un sistema.

■ Cuando los saberes operan de forma integral y ética en esa realidad, podrán contribuir a la humanización de las relaciones, de las decisiones y de las profesiones, al visibilizar y resignificar lo subjetivo, lo afectivo, el ser. Integrar el conocimiento con la vida compleja en la que nos desarrollamos es un reto de cualquier proceso pedagógico.

## **La sensibilización como apuesta en la formación humanística**

Uno de los retos para la formación humanística consiste en estar atentos y tomar conciencia de las situaciones que atentan contra la sostenibilidad de la vida, las cuales, sea dicho de paso, exigen respuestas novedosas y creativas para superarlas. Por lo tanto, es tarea y responsabilidad de todos quienes nos dedicamos a la docencia:

[...] buscar una sensibilización frente a la diferencia, la pluralidad, la diversidad. Sensibilización frente a las múltiples posibilidades de ser; a los diferentes referentes éticos y a las miradas del sujeto; a los derechos de las minorías; a los excluidos e invisibilizados; a los marginados y empobrecidos; a las víctimas

de la violencia, en todas sus formas y redes. Sensibilización frente a unos recursos naturales que acabamos sin ningún control. Concientización de la pasividad y desidia de la sociedad ante el debilitamiento de la democracia (cuando están dadas sobre el papel las condiciones para la participación), y del debilitamiento de la política, como poder que contribuye a la dignificación humana y bienestar de todos los ciudadanos. Concientización de cómo la investigación, por estar muchas veces parada sobre el paradigma del tener, ganar, producir, solo busca la posibilidad de acumular recursos, progreso económico y beneficiar a unos cuantos, en detrimento del desarrollo humano y la sustentabilidad. Pero además, es concientizar para entender la vida misma como una incertidumbre que hemos de asumir como protagonistas responsables de la historia, en donde cada uno es autor y actor en una obra que se comparte con la humanidad. (Rivera, 2010a, p. 52)

Por otra parte, como lo señala Morin (1999), también implica promover un espíritu científico que articule las disciplinas y la aptitud para plantear problemas y la posibilidad de vincular conocimientos. Ello, con la participación de las humanidades, que aportan a la comprensión de la propia vida y la conducta, a la resignificación del valor y la importancia del otro, de lo social, lo cultural, la política, y hacen más fuerte el llamado de una realidad que debe ser renovada moral y éticamente. De esta manera se aporta al proceso de autoformación, que lleva a asumir la condición humana y a aprender a vivir como ciudadano en una democracia y como sujeto político que participa en favor del desarrollo humano. Cabe señalar que aquí hablamos de abrirnos a la vida; en términos del mismo autor:

Es abrirnos a nuestras vidas: las ciencias del hombre le quitaron todo el significado biológico a estos términos: ser joven, viejo, hombre, mujer, nacer, existir, tener padres, morir; estas palabras remiten solo a categorías socioculturales. No adquieren sentido viviente más que cuando las concebimos en nuestra vida privada. La antropología que envía la vida a la vida privada es una antropología privada de vida. (Morin, 1999, p. 38)

Luego el reto para los docentes consiste en impulsar mayores iniciativas para abrir vías que impulsen a la sociedad hacia una cultura del aprendizaje, no limitada simplemente por el afán de obtener un título. Aprender a aprender es seguir creciendo y ser cada vez mejor ser humano. El aprendizaje se promueve y acompaña desde un acto comunicativo, en el cual todos estamos aprendiendo, compartiendo, construyendo juntos. La tarea incluye el fomento de la libertad de tiempo para leer, para profundizar, para investigar; y de espacio para el encuentro, el diálogo, el debate, el intercambio.

Este modo de pensar la actividad pedagógica puede llevar a comprender que otros actores no universitarios y situaciones no formales de la academia pueden constituirse en genuinas dinámicas de aprendizaje permanente. Además, la formación se puede concebir como una gestión socialmente responsable, puesto que impacta la manera como los estudiantes entienden e interpretan el mundo y cómo se comportan en él. No cabe duda de que se influye en la definición ética profesional y en la proyección social de esta.

## **Uso de didácticas que contribuyen con la formación humanística**

Hay un asunto previo al hablar de didácticas: el de la intencionalidad, que como elemento imprescindible en el actuar pedagógico debe ser objeto que incite a la reflexión en torno a qué se quiere enseñar, para qué y cómo. Las respuestas a estos interrogantes son el marco para la elección de estrategias, técnicas y actividades.

A partir de Rivera (2010), a continuación se describen tan solo unas cuantas, que a manera de ejemplos pretenden incorporar la formación humanística en las prácticas pedagógicas cotidianas, independientemente si se trata de las ciencias naturales, las artes, la técnica y la tecnología, las ciencias exactas o sociales:

1. En el aprendizaje por proyectos, los estudiantes aplican en contextos reales las habilidades y los conocimientos adquiridos en el salón de clases. Si bien los proyectos pueden enfocarse a los conceptos centrales y principios de la disciplina, también lo es que se pueden aprovechar para ampliar el horizonte y crear espacios para que se descubra el alcance social, cultural y trascendente de la profesión. Cuando se incita a los estudiantes para que enfrenten situaciones problemáticas complejas se está haciendo articulación de un aprendizaje en relación con el mundo, alcanzándose así el ideal de adquirir conocimientos no parciales ni independientes.
2. Con el aprendizaje basado en problemas se estimula a los estudiantes a solucionar problemas reales, ojalá vistos de manera compleja y sistémica, lo que desarrolla en ellos la habilidad para recolectar y analizar fuentes de información, analizar situaciones desde una perspectiva teórica amplia y proponer soluciones desde distintas

posturas. Se pretende proveer un ambiente en el cual el aprendizaje de temas básicos sea abordado con mayor entusiasmo, ya que se espera que el problema motive al estudiante a aproximarse de manera independiente a temas relacionados con el área estudiada o a profundizar en estos. El papel que desempeña el docente es de tutor, que asesora a los estudiantes mediante un liderazgo instrumental, determinando criterios de significado, definiendo etapas y metas de la experiencia y guiando las soluciones al problema.

3. Con la enseñanza para la comprensión se busca que el estudiante demuestre que entendió un contenido al poder explicar, dar ejemplos, establecer analogías y presentar los temas vistos de manera ampliada. En este caso, el papel que desempeña el docente es directivo, pues selecciona los estándares con los cuales organiza la clase, determina qué enseñar y cómo hacerlo.

Es una oportunidad valiosa para incluir el marco humanístico con el carácter holístico que se ha propuesto que exige, entre otros factores, un vínculo afectivo con los estudiantes, para lograr conocer sus intereses, necesidades y habilidades, con el fin de encontrar convergencia entre los objetivos trazados y la satisfacción de las necesidades intelectuales, espirituales, socioafectivas y comunicativas en el interior de los ejes temáticos que se abordan.

4. Por último, se presenta el aprendizaje significativo, pues se espera que este genere una motivación tal que lleve al compromiso de llevar esos aprendizajes a la sociedad en que se está inmerso y de favorecer la transferencia de estos para resolver los problemas del entorno.

De esta manera se promueve el aprendizaje autodidacta y colaborativo, pues se estimula el trabajo independiente, así como la comunicación grupal a partir del debate y la socialización argumentativa. Se fomenta la investigación a partir de la pedagogía que genera preguntas y desafía a observar, consultar, interpretar y buscar soluciones que se proponen para la discusión y la profundización. Es así como se crea el espacio para reflexionar y aprehender las complejidades humanas, y de paso, para entender mejor la conducta y el conocimiento de uno mismo, lo que de seguro puede contribuir al establecimiento de acuerdos de convivencia, a la construcción de una democracia sólida y al compromiso de promover los derechos humanos, la equidad y la justicia social.



Todas estas propuestas pueden aprovecharse para fomentar el trabajo colaborativo, ya que favorece la consolidación de capital social cuando se estimula el aprender a dar de sí y aportar con la convicción de que todos los miembros de un grupo, en la misma tónica, resultan beneficiados. Con este marco se prepara para la vida ciudadana participativa, en la que se valora y se respeta tanto lo público como lo privado.

A manera de cierre concluimos: se hace imperiosa la necesidad de cultivar una inteligencia capaz de ver y comprender conscientemente el contexto como un sistema que debe ser abordado responsablemente; es indispensable estar prestos a las situaciones que atentan contra la sostenibilidad de la vida, las cuales exigen respuestas novedosas y creativas. Por eso, la urgencia de abordar la sensibilización y las humanidades, toda vez que amplían el horizonte de los problemas, incitan a la reflexión que busca comprender la complejidad en la que se desarrolla el ser humano, así como favorecer la meditación sobre el saber y la búsqueda de sentidos y significados, lo que en últimas repercute en la comprensión de la propia vida y la conducta. Lo anterior es posible en mejor medida cuando el sujeto es contextualizado dentro de un universo que lo contiene y lo afecta, así como él mismo afecta y contiene a aquel. Surge el reto para los docentes de todas las disciplinas de proponer estrategias, técnicas y actividades didácticas que abran vías más amplias de enseñanza que generen posibilidades y oportunidades de aprendizaje que se inclinen por la formación de sí y de los estudiantes. La tarea pedagógica incluye fomentar el ejercicio de una libertad responsable, lectura amplia y libre, la profundización, la investigación y la generación de espacios y ambientes que favorezcan el encuentro, el diálogo, el debate, la tolerancia, el intercambio, buscando de esta manera humanizar desde todas las disciplinas.

## Referencias

- Duarte, J. (2003). Ambientes de aprendizaje. Una aproximación conceptual. *Estudios Pedagógicos*, 29, 97-113.
- Freire, P. (1977). *Pedagogía de la autonomía*. México: Siglo XXI.
- Hengemülle, E. (2009). *Educación en y para la vida. Perspectiva de la identidad de la educación lasallista*. Bogotá: Universidad de La Salle.
- Mejía, M. (2011). *La(s) escuela(s) de la(s) globalización(es) II*. Bogotá: Desde Abajo.
- Morin, E. (1999). *La cabeza bien puesta*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Posner, G. (2005). *Análisis del currículo*. México: McGraw Hill.

Rivera, J.C. (2010a). ¿Por qué la formación humanística y con qué didácticas abordarla? *Universidad de Universidad de La Salle*, 52, 49-64.

Rivera, J.C. (2010b). Diálogo De La Salle-Freire, bases para una práctica pedagógica de calidad. *Universidad de La Salle*, 53, 93-109.

